

PAGINA DOMINICAL

Fiestas de la Semana

10 Domingo II después de Pentecostés Ss. Margarita Reina de Escocia Máximo y Gétulio m.

11 Lunes: Ss. Bernabé Ap., Félix y Fortunato mrs.

12 Martes: S. León III P.

☾ Cuarto menguante a la 1 h. 38 a. m.

13 Miércoles: S. Antonio de Padua

14 Jueves: Ss. Eliseo Pf. y Basilio m.

15 Viernes: El Sagrado Corazón de Jesús

16 Sábado: El Sagrado Corazón de María Nuestra Sra. del Perpetuo Socorro

17 Domingo: III después de Pentecostés Ss. Manuel e Ismael

El Sto. Evangelio del Domingo

LUC. XIV, 16 a 25.

Mas Jesús le respondió: Un hombre dispuso una gran cena, y convidó a mucha gente.

A la hora de cenar envió un criado a decir a los convidados que viniesen, pues ya todo estaba dispuesto.

Y empezaron todos, como de concierto, a excusarse. El primero le dijo: He comprado una granja, y necesito salir a verla: ruégote que me des por excusado.

El segundo dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlas; dame, te ruego, por excusado.

Otro dijo: Acabo de casarme, y así no puedo ir allá.

Habiendo vuelto el criado refirió todo esto a su amo. Irritado entonces el padre de familias, dijo a su criado: Sal luego a las plazas y barrios de la ciudad; y tráeme acá cuantos pobres, y lisiados, y ciegos, y cojos hallares.

Dijo después el criado: Señor, se ha hecho lo que mandaste, y aún sobra lugar.

Respondióle el amo: Sal a los caminos y cercados, e impele a los que halles a que vengan, para que se llene mi casa.

Pues os protesto que ninguno de los que fueron convidados ha de probar mi cena.

REFLEXIONES

«Un hombre—dice el Evangelio—hizo una cena grande. Quién sea este hombre ya lo he indicado, es el mismo Jesucristo, que por el amor que nos tiene se ocupa en prepararnos un convite, una cena, y no una cena ordinaria, sino extraordinaria, grande, magnífica.

¡Cuál sería, amados míos: la vehemencia del amor en el corazón de Jesús al instituir la Cena eucarística, pues sabiendo que los hombres tratan de quitarle la vida con terribles tormentos y deshonras, El, sin

embargo, se ocupa al mismo tiempo en prepararles un convite celestial para darles la vida con admirables finezas, regalos y favores! Ni las injurias y persecuciones de los malos, ni las tibiezas y negligencias de los buenos, ni las profanaciones sacrilegas que con el manjar eucarístico habían de hacer los impíos, fueron parte para entibiar su caridad ni para que dejase de regalar con este hermoso banquete a los escogidos.

Y que la Cena fué grande, «magna» por todos conceptos, se evidencia a poco que se considere: grande por la persona que la da, pues no es un príncipe o un rey de la tierra, sino el Rey de los reyes, el Hombre-Dios, cuya grandeza no tiene fin.

«Grande» por los grandes fines que en ella se propuso, a saber: «la mayor gloria de su Padre celestial, la mayor gloria suya y la mayor gloria nuestra.»

«Grande» fué además la Cena por la gran excelencia de las viandas que en ella se ofrecen, pues no son otras que el mismo Jesucristo con todas sus divinas e infinitas perfecciones: su cuerpo, su sangre, alma, su divinidad.

«Grande» es también la Cena, atendiendo al gran número de convidados que somos todos los hombres del mundo.

«Grande» por las ventajas grandiosas que nos proporciona.

«Grande» por el número de partes donde se realiza.

«Grande», en fin, por los innumerables y portentosos milagros que en ella tienen lugar.

EL MATRIMONIO.

IV

De la elección de un esposo o de una esposa.

Nada hay tan trascendental, porque en ella consiste la felicidad o desgracia de toda la vida. Y esta elección es tan difícil como importante.

Sin embargo, salvo casos rarísimos, hay muchos que se casan sin apenas conocerse.

Antes del matrimonio todo es perfecto: el novio es un joven simpático, alegre, amable, moral, animado de los mejores sentimientos, dotado de mil preciosas cualidades: asegurará «ciertamente» la felicidad de esta joven.—En cuanto a ella, es un ángel: carácter lleno de gracia, cualidades de fondo, hábitos de orden, talento distinguido; nada le falta. «Tiene fortuna», dicen, «en encontrar una mujer tan buena como esa.»

Los informes son siempre excelentes, y hay del indiscreto que se aventurara a hablar en contra de ellos.

Si la cuestión es de dinero, esa se mira algo más de cerca; sin embargo, ¡qué de ligerezas, y por consiguiente, cuántos engaños!

Si un año después del matrimonio las flores de la joven esposa han sido reemplazadas por amargos ajonjos, y el azul del cielo del joven esposo por deslucidos y desagradables colores, ¿de quién es la culpa? casi siempre hay que atribuirlo a la ligereza verdaderamente extraordinaria con que se ha contraído el matrimonio.

MONSEÑOR DE SEGUR.

Continuará

Chascarrillo

—El día que entregue a usted mi hija—dice un padre a su futuro yerno—depositaré veinte mil duros en el Banco.

—Y no sería mejor, respondió el interesado, que me entregase a mí el dinero y depositase en el Banco a su hija?

ESTADO PARROQUIAL

(de sábado a sábado)

Bautizos: Manuela Adames, Medardo Moreno, María Concepción Cubaque, Luis María Rodríguez y María Emperatriz Barreto.

Defunciones: Adela Cleves, Heliodoro Hernández, María Rosana Cortés, Carlos María Bernate, María Endosía Torres, María de Jesús Benito, Felisa Clavijo, Uldarico Duarte y Manuela Adames.

Se unieron en legítimo matrimonio: Luis de Jesús Cruz con Laura Vázquez y Román Bobadilla con Carmen Monzón.

Para ser un hombre

Luchando con las vicisitudes de la vida, abre tu propio camino.

No le pidas favor a nadie, y lograrás mil veces mayor éxito que aquellos que andan siempre mendigando la influencia y la ayuda ajenas.

Nadie te ayudará como tú mismo.

El primer paso, es el más difícil quizá, pero continuando uno tras otro con perseverancia, se llega a la cima de la montaña. Una vez en ella mantente firme. Anda entonces con mas cautela, mide bien tus pasos. No sea que un resbalón o un salto imprudente de la cima te precipite al pie de la montaña, descalabrado y maltrecho, sin poder quizás de nuevo emprender la subida.

Los hombres que se hacen ricos no son nunca los que heredaron de sus padres una fortuna sino aquellos que en la pobreza empezaron a buscar el camino de la riqueza con el trabajo, la economía y la constancia.

Los hombres que han adquirido gloria y fama, por sus merecimientos personales, no son aquellos que andan comprando a fuerza de aplausos, elogios y ovaciones de la multitud, sino los que con su saber, su heroísmo y sus virtudes, han conquistado espontáneamente la estimación pública.

Si trabajas para adquirir gloria, fama o fortuna, trabaja con ahínco, con tus brazos, tu corazón y tu cerebro.

¡Dí, quiero ser esto, y lo seré algún día.

No permitas que ninguno diga nunca: ese me debe lo que es. Algunas veces los muchos amigos perjudican mas que no tener ninguno.

Noventa y nueve por ciento de noble acción y uno por ciento de buen talento, es lo que se necesita para prosperar en cualquier cosa.

De Las novedades del Mundo de New York.

Informacion Comercial

Mercado de Bogotá: junio 9

Caño Ceros Arroz Mantea

33 37 23 5.50